



Bocas del Toro, Panamá – 17 de mayo de 2025

El accidente ocurrido anoche en el aeropuerto de Bocas del Toro —afortunadamente sin heridos— no fue solo un incidente. Fue una advertencia que hemos visto venir durante años.

Durante más de 15 años y a lo largo de tres administraciones, los proyectos de infraestructura en Isla Colón han estado marcados por una mala planificación, mala gestión política y una falta total de rendición de cuentas. El aeropuerto es un claro ejemplo. Se compró equipo de navegación que nunca se instaló. Se pagaron diseños que nunca se ejecutaron. Promesas hechas, nunca cumplidas.

Y no se trata solo del aeropuerto. Hemos visto los mismos fallos en el sistema de aguas residuales, el suministro de agua, la construcción de calles e incluso en los ciclovías. Proyectos impulsados desde escritorios lejanos en la capital, sin consulta local y sin una visión a largo plazo, han dejado un rastro de sistemas inservibles— algunos entregados obsoletos, otros nunca terminados.

El problema no es la falta de fondos ni de leyes. Es una cultura de despilfarro disfrazada de desarrollo. Nos hemos acostumbrado a proyectos costosos que benefician a contratistas y políticos, no a las personas que viven aquí.

No podemos esperar más accidentes para darnos cuenta. Necesitamos obras públicas que se planifiquen con transparencia, se ejecuten con integridad y se diseñen para servir al pueblo de Bocas—no a intereses políticos.

Ya no hay espacio para más excusas. Es hora de una inversión real y responsable.

Cámara de Turismo de Bocas del Toro